

El president almuerza con los cuatro grandes maestros de logias de matriz catalana, que son de las principales de España

# Montilla en casa de los masones

CRISTINA SEN  
Barcelona

José Montilla se quedó algo atónito el día que recibió una petición de reunión del gran maestro de una de las principales logias masónicas de Francia. ¿Qué se hace en estos casos? se preguntó y se preguntaban sus colaboradores. La novedad de la cita generaba algunas dudas y Presidència decidió optar por lo propio. Antes de entablar relaciones, cordiales relaciones, con la masonería francesa, era mejor hacerlo con la catalana.

Dicho y hecho. El Govern se puso en contacto con Josep Brunet, director de la biblioteca Arús –con un gran fondo documental sobre la materia–, experto en el tema y masón quien convocó a almorzar a los cuatro grandes maestros de las logias con sede en Barcelona, y que son de las principales de España: José Carretero (Gran Logia de España), Jordi Farrerons (Gran Logia Simbólica Española), Antoni Castillo (Gran Orient de Catalunya) y



La masonería se expone. Una exposición en Valencia muestra estos días símbolos e historia de las logias

Ana Maria Lorente (Gran Logia Femenina de España). La reunión –desvelada por la revista *Tiempo*– se celebró el 3 de diciembre, fue agradable, larga, productiva e incluso sorprendente, según las fuentes consultadas por *La Vanguardia*. Montilla, un hombre silencioso que escucha más que habla, se lanzó a preguntar sobre algunos de los secretos de las organizaciones masónicas. ¿Cómo llegan las personas a las logias? ¿Cómo son los procesos de iniciación? Hubo respuestas, pero los grandes maestros no desvelaron sus códigos secretos y cómo se reconocen entre ellos. Lo que sí que pudo saber el president es que José Luis Rodríguez Zapatero, al contrario de lo que dicen los rumores, no es masón.

Pero no hay que situar el encuentro en el terreno de la anécdota. Supone el establecimiento de unas relaciones formales y para las logias significa salir de un cierto ostracismo ya que reivindican que se tenga en cuenta su contribución a la sociedad por sus valores éticos, democráticos y laicos. Montilla acudió al almuerzo con un miembro del gabinete de Presidència y con el periodista Xavi Casinos, experto en la materia y autor de varios libros sobre la masonería, quien le asesoró antes del encuentro y quien debía conducir el debate. No hizo falta porque la conversación fluyó sola.

Se habló de todo y, claro está, de cómo está el país, la política, la desafección ciudadana...Y muestra del interés de las logias por establecer cauces formales de interlocución con la Generalitat y hacer alguna contribución a la socie-

dad fue que se decidió celebrar anualmente este tipo de encuentros y entregar un informe sobre su visión del país. *Catalunya a la luz de la masonería* será el título del estudio. Se puso luz, por tanto, a unas relaciones hasta ahora inéditas. El ex president Jordi Pujol había mantenido encuentros con algún gran maestro, pero por separado. Fue lo que se podría denominar una primera cumbre que empezó con una visita de Montilla a la biblioteca –hoy es pública– en la que se detuvo a hojear los libros y se declaró aficio-

COLABORACIÓN CON EL PALAU  
**Las logias elaborarán cada año un informe sobre su visión de Catalunya**

EL PRESIDENT, CURIOSO  
**Montilla, que preguntó mucho, supo que Zapatero no es masón**

nado a coleccionar ejemplares antiguos. Después se sirvió la comida que, puntualizan en el Palau, pagaron las logias masónicas. Y cada una le regaló algo al president (un libro, una medalla...).

Pese al interés del almuerzo, la estrategia del president no ha cambiado. En su agenda siguen pesando las relaciones con la Iglesia catalana y ya tiene una nueva cita: el 23 de enero asistirá en Martorell a la beatificación del sacerdote mártir Josep Samsó.●